

Pieza Defectuosa

Jatzibe R. Domínguez

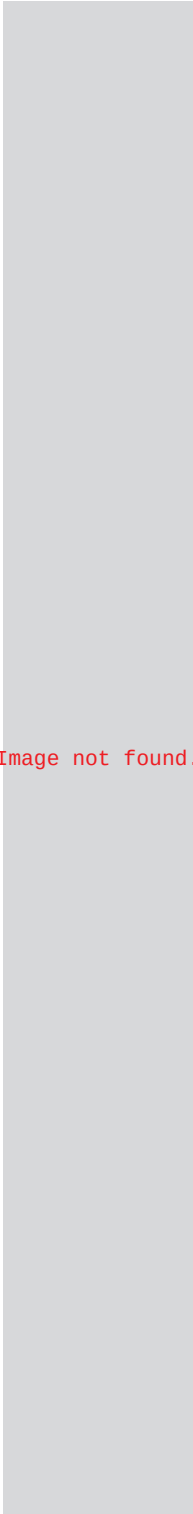


Image not found.

Capítulo 1

La pequeña pieza se apretó con mayor fuerza en aquel espacio vacío pero por desgracia, su intento por encajar había fracasado, como tantas otras veces. Las demás piezas del rompecabezas la miraron con desagrado, dándole a entender que no podía ser parte de su conjunto. A su lado, otra pieza esperaba su turno en intentarlo. Al parecer, combinaba con las demás, puesto que sus características eran similares y al ponerse junto a ellas, la aceptaron. El rompecabezas estaba completo. La pieza que había conseguido embonar en su lugar dijo con crueldad:

-Pieza Defectuosa- señalando con una de sus extremidades a la rechazada pieza, ahora bautizada; Pieza Defectuosa.

Las otras se rieron y repitieron todas como si fueran una sola mente:

-Pieza Defectuosa. Pieza Defectuosa. Pieza Defectuosa.

Y reían y reían y reían. Se reían hasta que sus risas se volvieron carcajadas. Carcajadas llenas de malicia y de burla. Decidió salir de ahí, antes de que con sus palabras la destruyeran. Encontró otro rompecabezas sin terminar, preguntaba si podía ser parte de él.

-Tú no puedes encajar aquí porque eres una Pieza Defectuosa-dijo una de ellas-Ahora vete, que no te queremos.

-Pieza Defectuosa. Pieza Defectuosa. Pieza Defectuosa-coreaban las demás. Se reían en su cara, se reían a sus espaldas. Sentía alfileres puntiagudos clavándose en su frágil corazón, tenían un filo peligroso que le hería profundamente.

A lo lejos, se percibía otro rompecabezas sin terminar, preguntaba si podía ser parte de él.

-Tú no puedes encajar aquí porque eres una Pieza Defectuosa-dijo una de ellas-Ahora vete, que no te queremos.

-Pieza Defectuosa. Pieza Defectuosa. Pieza Defectuosa-coreaban las demás. Se reían en su cara, se reían a sus espaldas. Ella, cayendo en la nada. Sangrando por dentro, se sumía en la oscuridad. Escuchaba sus palabras acompañadas de risas estridentes, veía sus manos escalofrantes en su dirección, señalándole. No pudiendo soportar más el dolor del que era víctima, acabó con lo poco que quedaba de ella. Tanta era su agonía que se arrancó una extremidad de su piel, y otra y otra y otra. No fue capaz de detener la locura, pues la tenía presa. Era tarde para su ser. Partes rotas se fueron a la nada, quedando en el olvido. Se rompió en

pedazos, decidida en terminar con su sufrimiento.

Finalmente, no quedó nada de la Pieza Defectuosa y es que ella en su inocencia y cual ingenua era, pensó que sólo de esa forma lograría pertenecer.